

CONFERENCIA DEL MAGÍSTER FABIO QUETGLAS.

“Conocimiento, innovación institucional y desarrollo territorial”

Yo traté de organizar mi presentación en base a cuatro grandes problemas que creo que tiene la Universidad vinculada al desarrollo hoy, que son: la cuestión del territorio, que lo considero un problema en términos de abordaje; las nuevas cuestiones pedagógicas o gnoseológicas, la cuestión del planeamiento que ya fue tratada de alguna manera someramente y la cuestión de la innovación institucional y los roles sociales. Esas cuatro cuestiones, son los problemas que enfrenta la universidad, sobre todo la universidad pública en relación a su inserción en el entorno. Voy a tratar de desarrollar los uno por uno, dejando probablemente abiertos todos los problemas, sobre los cuales no tengo demasiada respuesta, simplemente es mi agenda de problemas en relación a estas cosas.

La cuestión del territorio

La primera cuestión tiene que ver con el territorio. En el idioma castellano hay muchas acepciones de territorio, y el territorio no fue siempre lo mismo. Utilizamos normalmente el término territorio y se nos hace una conformación mental y pensamos que siempre fue lo mismo y la verdad es que los grandes descubrimientos geográficos, por ejemplo, hicieron pensar el territorio en otros términos. En la cabeza del hombre: ni la tierra siempre fue redonda, ni el territorio fue siempre igual. La revolución industrial, para poner un ejemplo bien paradigmático, hizo que el territorio no fuera lo mismo, la disponibilidad de acceso y abundancia de recursos naturales incorporaba al mapa de una manera distinta territorios que antes eran olvidados. En los últimos 25 años había surgido en las ciencias sociales como un proto- discurso, que podíamos llamar discurso deslocalizador, con cierto desprecio por visualizar las cuestiones territoriales ó advertir la reconformación territorial. Un discurso basado en la idea de que si la economía se va a fundar en la innovación y en la capacidad de comunicación, y eso no depende tanto de la radicación territorial, el territorio no es algo muy importante.

No estuvo nunca escrito así pero estaba por debajo de muchos discursos políticos y sociales. Cuando uno ve que los organismos de crédito emiten unos documentos que se denominaron “consenso de Washington” y le proponen a países tan disímiles como Filipinas u Honduras la misma – ó muy parecida- solución económica, eso es decir que el territorio no tiene ninguna importancia. A todos igual: “abran su economía, equilibren sus cuentas fiscales, generen oportunidades al capital extranjero y se desarrollarán”. Circuló en el mundo ese pensamiento deslocalizador, un pensamiento que en el fondo desprecia al territorio como complejidad, no sólo el territorio topográfico, sino el territorio como apropiación social del espacio.

Pareciera que esto no tiene nada que ver con la vida universitaria, pero ésta tiene una implantación territorial por lo general urbana y sobre todo en la Argentina, donde el discurso universitario es muy fuerte. Este nuestro territorio, que también está cambiando para la Universidad Nacional del Nordeste, donde aparecen ofertas vía “aeronáutica” para decirlo de alguna manera, aparecen flujos que no se daban en términos de elecciones de carreras, de personas yendo afuera, y lo clásico personas viniendo. Es decir, hay una modificación del territorio en términos de las opciones universitarias y en términos del sustrato económico y social. Una Universidad que de sus 50 años, 35 convivió con una provincia algodonera, que ahora no es más

algodonera, en un territorio que cambia, muta, que no es un stock, que no es un dato que lo tomamos de una vez y para siempre. Y ese cambio del territorio, esa relación entre el territorio y la tecnología, las movibilidades, el pensamiento social etc., tiene que ser un dato para la planificación universitaria, uno no puede estar ausente y no ver como está cambiando como convive esta institución universitaria con un territorio cambiante.

La gente que sostenía el discurso deslocalizador estaba justificada por una serie de condiciones, desde la aparición de la fibra óptica y la disminución del costo de acceso a la información como insumo de producción o como insumo de decisión o la popularización de la PC domiciliaria en los sectores medios-urbanos de las ciudades occidentales, los procesos crecientes de integraciones económicas, políticas y comerciales, situaciones que justificaban este discurso deslocalizador.

Este tipo de discurso transmitía también sus recetas, el desarrollo en función de 4 o 5 condiciones tales como “usted quiere desarrollarse, tenga salarios relativamente bajos en términos de su productividad, bajas normas ambientales, baja restricción al flujo del capital y una baja carga fiscal, un estado eficiente y mínimo y usted se desarrollará”.

Treinta años de ese discurso y cuál fue el país que más se desarrolló?, medido por el producto bruto: China, cumpliendo con algunos de los postulados. El segundo país que se desarrolló: Finlandia, que no cumple ninguno de los 4 o 5 postulados. En Canadá, Québec con más restricciones ambientales, salarios más altos, impuestos más altos, crece más que el promedio del país. En España, Cataluña crece más que el promedio de país, en situaciones iguales. Para no entrar en la religión, para mantenernos en el camino de la ciencia, hay algo en el paradigma deslocalizador que no funciona. Evidentemente esa territorialidad compleja, de apropiación de conocimiento, de relaciones, etc., algo vale, porque no puede ser que crezcan más lugares con salarios más altos, impuestos más altos y mayores restricciones.

El tema de la re-configuración y la apropiación del territorio tiene una historia, pero la síntesis que voy a hacer es: la revolución industrial cambió nuestra idea del territorio, empezó a valorar más unos, menos otros, etc. Por lo tanto, hay que preguntarse por qué la revolución informacional no va a hacer lo mismo. No lo duden: la revolución informacional va a hacer lo mismo en materia de intensidad: va a cambiar nuestra idea del territorio. En el caso de la revolución industrial, la definitiva conformación de los estados nacionales, cuyo inicio de proceso constitutivo es previo la antecede por siglos, se produce al calor de la revolución industrial. Los estados son un subproducto de las burguesías nacionales. Si nos transportáramos al medioevo, la estatidad medieval era feudal y casi todo el gobierno era comarcal, era muy poco lo que hacía el soberano, el gobierno era local dicho en términos modernos. Luego, la revolución industrial genera una producción a una escala tal que ese artesanado comarcal necesita romper con la unidad territorial, porque necesita vender parte de su excedente en la comarca de al lado. Las necesidades tecnológicas y de producción que tiene, hace que esa comarca sea insuficiente, entonces la construcción conceptual del Estado Nacional es producto de esa tensión entre un cambio tecnológico y una restricción territorial y entonces aparece una unidad que es el Estado Nación. Es una unidad territorial de distinto porte, envergadura y de distinta organización, donde las tareas críticas van a estar puestas en el nivel central del gobierno. El gobierno local va a ser más residual, con tareas como barrer la vereda, enterrar a los muertos, etc., porque la tasa de interés, el cuidado de las fronteras, el ejército van a ser funciones centrales del gobierno, ya que la burguesía no la va a arriesgar en cada localidad.

La crisis de la Estatidad

La ruptura del artesanado comarcal y la aparición de la burguesía nacional tiene también esta visión de criticidad. Ahora hay que analizar si este Estado Nacional es funcional a ese modelo de producción, porque la ruptura del modelo productivo, sin dudas producirá cambios en el modelo territorial.

Lo que está claro es que todos los niveles de estatidad que uno podría desagregar están en crisis: el nivel de estatidad global por impotencia: no solo la ONU; **por ejemplo**, la Organización Mundial de Comercio no puede lograr la liberación comercial, la Organización Internacional del Trabajo no puede lograr nada contra las pautas de trabajo esclavo, **etc.** no hay **una** organización internacional **eficaz**. La FIFA (Federación Internacional de Fútbol) es la única que puede lograr un campeonato mundial cada 4 años y funciona más o menos, todas las demás organizaciones internacionales están en crisis. Las otras organizaciones nacionales están en procesos de tensión, no es folclórico lo de Santa Cruz de la Sierra, ni tampoco lo que sale en la tapa de los diarios, es una tensión que tiene raíces históricas, pero que es más importante que eso.

Los procesos de tensión de la estatidad nacional, van a ser cada vez más noticia porque cada vez va a haber más porciones de territorios que se integran a la red global de relaciones porque tienen algo para poner o no en el mercado y administraciones que entran en tensión con esos sectores dinámicos muchas veces. ¿Cuál es la crítica histórica de los cruceños a la Paz?, no es que son lentos, sino que están pensando en otra cosa; los cruceños dicen: nosotros estamos pensando como venderles los productos al mundo, mandamos un expediente pero no saben como resolverlo. Es una administración que no está pensando en estos temas, es más profundo, es una tensión nueva apoyada sobre viejos problemas irresueltos. No es sólo como las viejas tensiones entre Cataluña y Madrid basándose en cuestiones históricas, son tensiones de sectores dinámicos que ingresan a un modelo económico y otros que no ingresan y que no pueden resistir bajo el mismo paraguas organizacional.

La crisis de los gobiernos locales, aquellos que eran gobiernos del medioevo que después fueron llamados gobiernos de proximidad asistencial, hoy son gobiernos demasiado simples para atender la complejidad que tienen. Cuando los intendentes de las áreas metropolitanas se enfrentan a la pobreza, a la violencia urbana, a la re-configuración del espacio urbano, a la especulación inmobiliaria, se preguntan ¿con qué cuento? ¿qué presupuesto?, ¿qué competencias? no pueden enfrentar los problemas, no tienen herramientas, son extremadamente vulnerables, simples, para problemas de una complejidad enorme. Esta organización de la estatidad está en crisis y en los lugares que no está en crisis es porque hay mucho excedente económico, porque se esta re-configurando esa estatidad que es el caso de Europa. Allí, los gobiernos locales son fundamentalmente gestores de fondos comunitarios, hay una bolsa muy grande de fondos de compensación. Ellos parecen estar a la vanguardia en su configuración en materia de estatidad comparado con otros lugares en el mundo, y aparecen nuevos territorios. La mala noticia es que estos nuevos territorios son fragmentarios, incoherentes, de más difícil gobernabilidad, de geometría variable Es muy común en Europa que tres o cuatro municipios tengan una micro región turística y que uno de esos municipios tenga pactado con otro municipio el tratamiento de sus residuos sólidos urbanos, por ejemplo. La pregunta es por qué no con los de la micro región? y es porque no les conviene o les queda muy lejos, etc., entonces pactan con éste un tema, con éste otro, otro tema y ese gobierno concertado tiene cada vez mas

una geometría variable, lo que provoca una ruptura de la idea de contigüidad muy clásica de los estados nacionales.

De todos los cambios que se han producido, hay un cambio del que no se habla tanto que es el parámetro de movilidad de los recursos, internalizado en forma de hábitos en las nuevas generaciones. Lo más visible es lo referido al recurso del capital, por ejemplo, en un instante un depósito con una transacción económica electrónica movilizó recursos de un lugar a otro.

Mayor movilidad de los recursos es otra forma de decir que antes el territorio era una decisión cautiva. Por ejemplo en el medioevo si yo había nacido en Milán, no podía ir a vivir a Florencia porque hablaban otro idioma, no habían líneas de acceso, no sabía si existía Florencia, ni lo que pasaba allí, no tenía ningún derechos en ese lugar, etc. El mundo ha resuelto un montón de cosas, hoy, puedo ir a Florencia siguiendo un camino, en avión, etc., hay grandes unidades lingüísticas, y plurilingüismo masivo, salgo de mi ciudad y en otras tengo una serie de derechos, hasta en otro país tengo una serie de derechos humanos que están conocidos universalmente. Entonces una decisión que para generaciones anteriores era de vida o muerte, hoy para los chicos que tienen 18 años que se van a estudiar fuera de su casa y muchas veces fuera de su país, es una decisión ordinaria. El territorio ha dejado de ser cautivo, por lo tanto lo puedo elegir, por ende es cada vez más competitivo. Porque si puedo elegir entre dos, esos dos tienen que competir en calidad, seguridad, derechos, oferta académica, y la tendencia es así y no lo es sólo para las inversiones. Esto puede valer para el 10% de las personas que se puede mover en el mundo, pero tampoco es tan así, porque los pobres y desplazados del mundo tienden a moverse también. Por eso está bastante medido el tema las migraciones, teniendo en cuenta el salto cualitativo entre diversos lugares. En España se da el salto más elevado del mundo ya que la diferencia salarial es 40 a 1, con países menos desarrollados ahí no hay paredón que aguante, sin contar el de Cuba que es una economía que es difícil medir en términos clásicos en cuanto al ingreso.

El territorio ha dejado de ser imposible de ser elegido, ya no sólo por el capital, por los bienes y servicios sino también por las personas. Es en estos nuevos territorios donde va a estar la Universidad Nacional del Nordeste, inserta en esta re-configuración territorial. Acá una reflexión lateral para pensar entre todos: la última gran re-configuración que fue la revolución industrial, tardó más o menos entre 100 y 150 años en armar un modelo llamado: "Estado de Bienestar" que fue el modelo de organización de la conflictividad social para distribuir beneficios del sistema industrial. El estado se ponía arriba, las tensiones abajo, cobraba impuestos, distribuía recursos y financiaba objetivos de bien común o sostenía una especie de salario indirecto para las prestaciones estatales por lo general destinadas a los no propietarios.

La revolución informacional produce también una abultada cantidad de recursos como los produjo la revolución industrial. Actualmente las fortunas más grandes del mundo pertenecen a personas ligadas a la informática como Bill Gates o el dueño de Google, etc. Así como en 1920 se produjo la sorpresa que la casa Orange, gran terrateniente, resignaba su rol y la fortuna se inclinaba hacia Henry Ford, hoy se da la misma situación pero ahora en detrimento de los barones industriales y a favor de las fortunas informacionales.

La innovación más importante es la innovación institucional, si las instituciones no innovan, toda esta producción tecnológica va a producir una tremenda crisis, por lo que precisa una dotación muy sustancial de innovación institucional. El Estado se organizó mirando a la organización industrial, después dividió las funciones del

Estado y en esto era similar al fordismo. Es decir, el Estado Nacional se encargaba de una parte, el Estado subnacional de otra, y así sucesivamente y todas las áreas de convergencia eran áreas de disputas, de problemas. Si se piensa que la economía informacional también esta re-organizando el mundo...ya conocemos el estado de la sociedad industrial ¿cómo será el estado internet?

Si uno piensa en la economía informacional como se da este estado que un nivel del gobierno financia una política, el otro establece metas y un tercero la aplica en el territorio, lo más parecido que se ve a eso es Europa. En Argentina comenzaron, en los últimos 10 años, programas financiados por el estado nacional que se aplican con resultados muy diversos en niveles locales y eso puede hacerse porque se puede mantener todo el tiempo la comunicación porque hay una correlación basada en este hecho tecnológico.

¿Está preparada la organización Estado argentino? Está preparada la institución UNNE para esta nueva re-configuración ya no fordista sino en base a esta nueva redistribución?

Tipos de territorio

Estos emergentes tecnológicos e institucionales están reorganizando todo el mundo, en tres tipos de territorio: territorios de extracción, de oportunidad y de desarrollo.

Territorio de extracción: utiliza una metáfora mineral que es bien clara. Pero se puede extraer no solo minerales, se puede extraer el humus de La Pampa, se puede extraer la calidad del paisaje, etc., las cosas que se pueden extraer son infinitas. La muerte de los territorios extractivos es muy paradójica, porque el precio de un producto es mayor cuando es escaso, lo cual genera una muerte súbita, no una lenta decadencia. Quizás un día nos demos cuenta que la pampa húmeda no rinde porque el humus se agotó... y ya es tarde. Y lo mismo va a suceder con los peces del río, porque uno piensa en una economía extractiva... y equívocamente piensa en minerales. En mismo humus donde hay un aparato institucional que obliga a la rotación, funciona como un territorio de desarrollo La pregunta que siempre debe hacerse no es cuántos recursos hay sino qué hago con esos recursos. Un país es rico cuando sabe qué hacer con sus recursos, no cuando tiene muchos recursos.

El segundo, es el territorio de oportunidad. Un territorio con oportunidades es aquel que los actores sociales eligen bajo ciertas condiciones, es decir que el compromiso está condicionado. Un ejemplo sería: “voy a la Argentina mientras el tipo de cambio me sirva, y si no me voy”.

Buenos Aires es la capital mundial de los call Center, hay empresas que ni existen en la Argentina cuyo call center está en Buenos Aires. La explicación superficial es que en Buenos Aires los honorarios de estas personas pueden ser de 500 dólares, cuando en Finlandia sería 3000 dólares. Es necesario que además haya una fibra óptica que haga que el sistema no se caiga todos los días, y una gran cantidad de personas que sepan finlandés o inglés, o lo que fuera para poder reemplazarlos de ser necesario. Pero hay que ser conscientes que en ese caso la oportunidad son los salarios bajos.

Podemos ver bien la diferencia cuando nos paramos en la tercera opción, que es el territorio de desarrollo. En este caso, el compromiso de los actores, independiente de los hechos de coyuntura, está basado en una idea interrelacional y tal vez transgeneracional, vinculada a una idea-compromiso de algunos grupos de la vida social, entonces ahí hay un territorio de desarrollo, no todo es pendular y ocasional.

Por ejemplo, la gente de la FIAT no se va de Turín porque los salarios son altos, hay un compromiso que trasciende el hecho que los salarios son altos, que hace a la imagen corporativa en alianza con la ciudad de Turín.

Si se pudiera dividir el mundo en estos tres espacios: territorio de extracción, de oportunidad y de desarrollo, lo que debería hacerse es a la inversa de lo que generalmente se piensa, es decir qué cosas tengo que hacer para convertir un territorio de oportunidades y de extracciones en un territorio de desarrollo. En nuestro caso, preguntarnos que tiene que hacer la Universidad.

Acerca de las cuestiones pedagógicas

La segunda reflexión es sobre lo pedagógico porque lo industrial también cambió lo pedagógico. La educación con la revolución industrial también se industrializó, antes era un hecho artesanal, no se le ocurría a una persona poner a un grupo de gente en un aula y replicar formatos sistemáticamente. Primero, porque no estaba pensada la educación como un hecho sistemático y en ese sentido la revolución industrial, no solo por la necesidad de personas ilustradas para el trabajo industrial, sino también desde su propia matriz de organización del mundo transformó la educación en un hecho industrial. Nosotros vivimos en una sociedad industrial y gracias a que ello la educación se democratizó también. Entonces, si la revolución industrial cambió la educación, la revolución informacional también lo va a hacer porque es una revolución matricial.

Esa revolución que va a cambiar la educación, le agrega volatilidad, porque los formatos de la educación van a cambiar ya que los jóvenes están en la cultura del video clip.

La Universidad tiene que pensar en los nuevos formatos, por lo cual el tema es la recalificación, tema que la Universidad tiene que tomar ya que estamos ante un mundo de volatilidad del conocimiento los cuales ya no duran 100 años.

Por otro lado, hay que pensar la cuestión disciplinar, ya que la rigidez disciplinar lleva a la universidad a una pérdida de legitimidad social porque va a estar asediada por problemas que requieren una matriz multidisciplinar

La Planificación en tiempos de la cultura de Inmediatez

El tercer tema era el de la planificación, la cual está asentada en la necesidad de ordenar el mundo y la cierta seguridad que esto conlleva. Ahora, para qué sirve planificar? Mi opinión es que “planificar sirve para hacer”, desmitificando el culto a la planificación por la planificación misma que degrada mucho la participación

Hoy hay que planificar en tiempos de inorganicidad social, o sea que los conflictos sociales no están organizados, como era en los 50, o en los 60 donde surgen todas las teorías de la planificación. El conflicto social estaba organizado, eran los tiempos del Estado de Bienestar, donde siempre había un interlocutor. Cualquier conflicto necesita una interlocución para resolverse, un reconocimiento del otro legitimado, eso era mucho mas sencillo antes. Hoy, por ejemplo, planificar la política ambiental argentina con la tensión de Gualaguaychú, , donde no hay el dueño de los cortes, no hay una persona para la interlocución, es muy difícil ya que se enfrenta contra un estado de ánimo.

Planificar en tiempos de información abundante, diversa, de fácil acceso, es planificar en tiempos de cultura de inmediatez. La cultura del ciber, del SMS, del teléfono celular, la TV a control remoto, etc. constituyen todo un entorno de la

inmediatez. En ese entorno, no sirven para nada las planificaciones si el Estado no incorpora críticamente la idea de planificación a este contexto.

No es lo mismo planificar con cultura de inmediatez que sin ella, planificar en un mundo de fronteras difusas y disciplinas cuestionadas.

Por ejemplo, el plan estratégico de Barcelona, invitó a participar al alcalde de Valencia y al de Zaragoza, porque ellos analizaron hasta donde llegaba el impacto de su red viaria pública y descubrieron que Barcelona impacta y está impactada más o menos a 500 kilómetros a la redonda lo cual incluye Valencia, Zaragoza, etc., dejando de lado el ejido municipal de la ciudad.

En Argentina, en cambio, no podemos lograr que la región metropolitana de Buenos Aires más allá del ETOSS (ente tripartito de Obras y Servicios Sanitarios), del mercado central y del CEAMSE, tenga instituciones metropolitanas.

Planificar en términos de legitimación política, en esa cultura de la inmediatez implica desacralizar a la planificación, aunque no dejar de planificar, porque nos corresponde el deber ético de dirigir nuestra marcha. El subproducto de desarrollo no va a ser construcción de una casualidad histórica, sino de nuestras intervenciones tomando en cuenta todo lo expuesto.

Y sobre todo hay que tener en cuenta que el correlato de la planificación para la acción es la capacidad de gestión. Las dos condiciones que se precisan para soportar esta planificación es: reconocer el entorno, y constituir una capacidad de gestión que haga que la planificación no sea el relato de un índice de deseo.

Entonces ¿qué es esa capacidad de gestión? Es una cantidad de recursos, capacidad de comunicación al interior, conducción en el tramo decisional. Es disponer de normativas adecuadas, tener el personal y el liderazgo entrenado, tener un nivel de conectividad, todo eso hace a la capacidad de gestión.

Antes de comentarles algunas reglas para la planificación, les quiero contar una historia, yo dije que la innovación más importante es la innovación institucional. Para explicitar este concepto, analicemos el siguiente ejemplo:

La Cruz Roja Argentina tiene un montón de sedes en todo el país en las cuales se “toma la presión, se aplican inyecciones y alguna otra cosa más”. Todos los servicios que brinda refieren a problemas que la Argentina superó hace 30 años. Hoy, la Argentina tiene otro tipo de problemas: gente que quiere dejar el cigarrillo, disfunciones alimentarias, chicos con anorexia y bulimia, drogadicción, etc que son los problemas de la salud de los argentinos de hoy y la Cruz Roja sigue haciendo lo mismo que cuando llegó en 1890.

Entonces, mi sugerencia fue: “hay que incorporar una agenda actualizada, porque una institución existe en una sociedad en tanto brinde un servicio que esa sociedad demanda, en tanto tiene una legitimidad construida a partir de su pertenencia, su respuesta, de su inserción”.

Así como la Cruz Roja tiene que hacer algo, la Universidad está ahora anclada en una necesidad muy fuerte: la sociedad necesita de profesionales legitimados para desarrollar ciertas prácticas que dan respuestas a sus necesidades. Pero está claro, sin llegar al extremo de esta anécdota de la Cruz Roja, que no hace todas las cosas que la sociedad demanda, por lo cual está en una pendiente de deslegitimación que no se va a dar de inmediato porque es un proceso que lleva años.

La Universidad, debe pensar en la construcción de las respuestas transdisciplinarias, la re-calificación de sus graduados, la actualización permanente del conocimiento, etc, si no se queda circunscripta a un solo rol, cuando éstos deberían multiplicarse.

El Rol de la Universidad

Por ultimo, ¿“cuál sería el rol de la Universidad”? centralmente la innovación de tipo institucional. La innovación que necesitamos y que no tiene lobby que la sostenga, tiene que estar sostenida por el espacio de criticidad de la Universidad pública, para poder abrir opciones. Después no importa la elección que se haga, nosotros estamos para abrir opciones, no para cerrarlas, entonces ahí hay una cuestión de compromiso social de la Universidad que debe re-pensarse y re-plantearse. En el juego real del poder las opciones aparecen como limitadas, la Universidad debe darle un vuelo desde el sector público tratando que la innovación tenga más peso en la agenda. En una sociedad cuyo diferencial económico va a estar dado por la capacidad y la calidad de la innovación, que la incorpore como práctica social en beneficio de la ciudadanía y la calidad de vida”.